

LA MUJER EN LA FAMILIA JAPONESA

LA VERTIENTE HUMORÍSTICA DE LA RUTINA FAMILIAR

A TRAVÉS DEL MANGA

Akiko Yamada
Grupo Kaika

1. Introducción

Entre las costumbres populares de Japón encontramos la lectura de manga, subgénero del cómic que hace especial referencia a las obras producidas en Japón. La palabra manga, de origen japonés, equivaldría al término castellano cómic. Son historietas narradas en tiras de dibujos con texto y pertenecen, por tanto, a la gran familia de las historietas. La lengua japonesa también dispone del término cómic como préstamo del inglés. Por tanto, las dos voces, manga y cómic, son sinónimos en japonés. En cambio, la lengua española hace una clara distinción entre estos términos: el manga hace referencia a las obras realizadas por autores japoneses y el cómic al resto de obras.

En Japón se lee mucho este tipo de cómic, desde la infancia hasta la edad adulta, ya que, a diferencia de lo que ocurre en Europa, no se abandona la lectura a menudo que uno crece. Para ellos representa un tipo de publicación muy cercana y familiar. No es una publicación dirigida a un sexo o edad en concreto, pues lo leen hombres, mujeres, mayores y niños. El manga ocupa un lugar importante dentro de la cultura japonesa, de ahí que se haya ramificado en multitud de subgéneros. Su popularidad se hace evidente al observar las increíbles cifras que alcanzan las ventas. Según las estadísticas del Instituto de Ciencia y Publicación, en 1999 se vendieron cerca de 20,1 billones de ejemplares, es decir, el 38,6% de las publicaciones nacionales. Esta cifra resulta impensable en los países europeos donde este género es minoritario. Las estadísticas también nos dicen que los lectores se reparten por igual entre niños y adultos. Más de una vez se ha visto en reportajes televisivos cómo los trenes que se dirigen al centro de Tokio van abarrotados de trabajadores y de ejecutivos que intentan sobrellevar el viaje leyendo los manga depositados en lugares destinados a tal fin.

Al ser tan popular, las grandes multinacionales han utilizado el manga para llegar de forma fácil y directa al gran público. Del mismo modo, se ha convertido en una sección fija en

periódicos y revistas de todo tipo. De hecho, podemos entender mejor cada época vivida en Japón gracias a las tiras manga que se publicaron entonces. Son como un espejo que refleja el modo de vivir de una gran mayoría de japoneses. El manga se usa también en otros contextos: manuales de instrucciones, avisos, anuncios y carteles, propaganda, etc. Sus protagonistas también han salido de las viñetas para aparecer en forma de logotipos, estampaciones en camisetas o en otros artículos. Son un medio para la comunicación, porque toda la sociedad los reconoce.

2. La diversidad del manga

Como hemos señalado anteriormente, tenemos que tener siempre presente la enorme variedad de estas publicaciones, dirigidas a públicos de todas clases. Cada edad y estrato social encuentra un manga dirigido a él, que refleje sus inquietudes, preocupaciones o deseos.

Han aparecido estudiosos que intentan describir dicha diversidad. Sin embargo, dada su complejidad, no hay una opinión unánime y, por ello, todavía no ha llegado a una clasificación definitiva. Hay diferentes puntos de partida. Algunos los clasifican según los géneros, otros según las edades del lector, etc. Mientras que una misma obra puede ir evolucionando según la demanda del público, otras intentan suplir un posible hueco para aparecer como algo nuevo y diferente dirigido a una nueva parcela de lectores. Dada la enorme dificultad que entraña, no es nuestro ánimo realizar tal clasificación. Nos dedicaremos a hablar sobre algunos tipos de tiras que tienen una especial importancia, bien por tener una larga tradición, bien por representar el sentir de la mayoría de japoneses.

Veamos algunos ejemplos de temas contemporáneos dirigidos a la sociedad japonesa. Algunas obras de ese tipo representan trabajos y tareas muy concretas. Así, los protagonistas de *Sarariman Kintaro*, de Hisoshi Motomiya, son hombres de negocios, empresarios, trabajadores de multinacionales, etc. Trata principalmente sobre los deseos y anhelos de esta gente: el éxito, las relaciones laborales, la competencia feroz para salir adelante, etc. En *Slam Dunk*, de Takehiko Inoue, el tema principal es el baloncesto y la vida estudiantil, por lo que está dirigido principalmente a un público quinceañero, tanto femenino como masculino. De este género de manga deportivo se encuentran varios tipos, con temas como el fútbol o el tenis dentro del ámbito escolar. La lucha en la competición deportiva prepara para la futura lucha profesional y social en un país tan competitivo. Los deportes de origen europeo han arraigado mucho entre los niños y los jóvenes, que han crecido viendo la televisión. Existen también algunos manga que tratan temas como la pesca, el *igo* (un juego de mesa tradicional japonés) u otras actividades minori-

tarias. A medida que la obra se populariza, el tema también se pone muy de moda en todo el país.

Aparte de las obras del tema moderno, existe un tipo de manga que ha ido reflejando la vida de cada época. En los casos de *Kamui Den*, de Sampei Shirato, y de *Vagabond*, de Takehiko Inoue, se refleja la vida tal como pudo haber sido hace 300 años cuando el país estaba gobernado por samuráis y *shogun*. También existen manga cuya historia se desarrolla en la época histórica Heian (XII-XIII), ya muy lejana para la sociedad contemporánea. Un título muy conocido es *Asaki Yumemishi*, de Waki Yamato, que tiene como base argumental una novela clásica japonesa, *Genji Monogatari*, escrita por una mujer noble llamada Murasaki Shikibu y que está considerada la primera gran novela escrita en Japón. El protagonista es un noble que vivió en la corte del emperador. Al leer esta obra podemos hacernos una idea de la vida de entonces: las ceremonias ancestrales, la relación que había entre los hombres y las mujeres y las costumbres de nuestros antepasados. Dada su gran calidad, esta obra ha atraído a lectores muy diferentes en cuestión de edad y gustos.

Aparte de estos subgéneros, siempre ha habido una tendencia generalizada por parte de la sociedad en general hacia el manga que refleja la vida familiar y todas sus peculiaridades. El *kakozu manga* significa literalmente «manga familiar», aunque se le suele llamar «manga costumbrista». Sus personajes –el padre, la madre, los hijos, sus amigos, los vecinos y todas las personas que están presentes en sus vidas– representan a los componentes de una típica familia de clase media japonesa. La estructura y las relaciones familiares van acordes con la evolución de la sociedad japonesa. Este subgénero representa un arquetipo con el que se identifica un gran número de personas. Sobre tal escenario desfilan las situaciones cotidianas: niños que hacen travesuras, un padre preocupado por los problemas en el trabajo, mascotas similares a las de la vida real... Como siempre ha sucedido, estas situaciones, tratadas con un cierto humor y sin acritud, hacen que la gente se identifique enseguida. Esta variedad de personajes y situaciones hacen que su público sea muy amplio y que su éxito esté garantizado. Obras como *Fuku-Chan*, *Sazae-San*, *Tonari no Yamada kun*, *Doraemon*, *Shin-Chan* o *Chibi-Maruko-Chan* ocupan un lugar muy importante dentro de este subgénero. Sus tiras aparecían tanto en revistas como en periódicos. Con el paso de los años, algunas se han convertido en series televisivas que se emitían en horas de máxima audiencia, ya que estaban dirigidas a toda la familia. El siguiente paso, dada su popularidad, ha sido ocupar un lugar en la vida cotidiana en forma de anuncios, publicidad, logotipos de empresas, juguetes y todo lo que la sociedad de consumo nos pueda ofrecer. Las bandas sonoras de las series se cantan en los *karaokes* y la gente reconoce rápidamente las melodías. *Sazae-San*, además, tiene una serie dirigida al aprendizaje del inglés para japoneses. La sencillez de sus diálogos con textos cortos hizo que alcanzara

gran popularidad, no sólo entre jóvenes estudiantes, sino entre un público más extenso. Los mismos anglosajones lo han leído con curiosidad para acercarse a la cultura japonesa. Hoy en día el manga ha traspasado las fronteras y tiene una gran aceptación entre las culturas occidentales desarrolladas.

3. Dos generaciones de manga costumbrista

Hemos hablado de las características generales del manga familiar y de cómo es extrapolable a otras culturas desarrolladas. Ahora vamos a centrarnos en dos manga de este tipo, pero que pertenecen a épocas diferentes. Veremos la estructura familiar, el papel de la mujer y cómo han cambiado.

3.1. Shin-Chan, un marco familiar de la actualidad

El autor de la famosa serie televisiva es Yoshito Usui. En un primer momento, la obra apareció como manga y comenzó a serializarse en la revista mensual *Manga Town* que publica la editorial Soyosha. Más tarde se publicó en forma de volúmenes como una de las series de *Action Comics*, que actualmente cuenta ya con 38 entregas. Su fama creció cuando estas tiras se convirtieron en una serie de dibujos animados para la televisión. Se viene emitiendo a la hora de la cena en Japón, es decir, sobre las siete de la tarde. Es la hora de máxima audiencia, el momento en que se reúne toda la familia. Son ya muchos años de emisión televisiva y todavía sigue siendo una serie con éxito. Se va adaptando a las modas y es un reflejo del momento actual de la sociedad japonesa. Hasta ahora se ha emitido 370 episodios, al ritmo de uno semanal, y se espera que la serie siga como hasta ahora.

El protagonista se llama Shin-Chan (véase imagen 1) y es un niño japonés de cinco años. Tiene una personalidad muy fuerte. Es un verdadero terremoto: ligón, descarado, grosero, male-



FIGURA 1

ducado y no deja de meterse en líos. Vive con sus padres, una hermana pequeña y un perrito que se llama Nevado en la típica ciudad dormitorio a las afueras de Tokio. Como es pequeño, todavía va a la guardería. Allí lo pasa en grande con sus compañeros y profesores. Todo el mundo sabe por experiencia que es el más problemático del grupo: se baja los pantalones y muestra su culito a todo el mundo, le gustan las chicas guapas e intenta ligar siempre aquellas que son mucho más mayores que él. Trae de cabeza a todos los que comparten su vida con él. Este arquetipo de niño travieso existe también en series europeas como *Guillermo el travieso* de los años cincuenta o la serie americana *Daniel el travieso*.

Su padre es Hiroshi, el típico trabajador japonés (véase imagen 2). Vive agobiado por la carestía de la vida y lo que cuesta sacar a una familia adelante. Todavía le quedan 32 años de hipoteca, lo que no le hace ninguna ilusión. Siempre vuelve tarde a casa y, como a su hijo, le gustan también las mujeres guapas. No se cuida. Va mal afeitado, y por eso su hija Himawari nunca quiere darle un beso en la cara. Como muchos otros maridos, discute muy a menudo con su mujer Misae. A veces, el responsable de tales discusiones es su hijo, que acaba complicándolo todo y lo lleva a situaciones extremadamente absurdas.



FIGURA 2

Misae, la madre (véase imagen 2), es la típica ama de casa que se encarga de las tareas domésticas y que cotillea con las vecinas. Tiene un carácter alegre y su debilidad son las compras, lo que suele traerle problemas cuando intenta evitar que se entere su marido. El niño le chantajea a cambio de galletas de chocolate. Lo que más le atrae es coleccionar puntos para conseguir regalos.

Himawari es la hermana pequeña (véase imagen 2). Lo mismo que a su hermano y a su padre, a ella le gustan los chicos guapos. Cuando alguno la coge en brazos, a ella se le transforman los ojos en dos corazoncitos. Otra de sus pasiones consiste en coleccionar cosas que brillen mucho, como las joyas, que sabe diferenciar claramente de la bisutería. Su madre se ve

obligada a dejar que su hija juegue con su apreciado collar de 53.000 yenes (cerca de 400 euros).

Estos personajes gustan tanto a mayores como a pequeños. Cabe destacar que, al principio, el carácter del protagonista causó bastante escándalo, ya que rompía con lo que la sociedad japonesa esperaba del comportamiento de un niño, y por eso se dijo que era poco recomendable para la educación de los más pequeños. Comenzaron a aparecer artículos que condenaban la serie y que la consideraban una mala influencia para los niños, que muchas veces imitan aquellas actitudes que ven en los compañeros o en las personas mayores. Sin embargo, no era la primera vez que aparecía este sentimiento de rechazo por parte de la población japonesa hacia dibujos animados o manga. Durante los años noventa se cuestionó en diversas ocasiones el carácter violento o sexual que aparecía de forma evidente o implícita en estas historias. Este fenómeno ha ocurrido paralelamente en la cultura occidental y es un tema que sigue candente y que está lejos de finalizar. Respecto a la acusación de tener un marcado carácter sexual o erótico, algunos estudiosos han demostrado que esto no es así. Comentan que, de todo lo que se publica en este género, dos tercios están dirigidos a la gente adulta. Además, no se puede comparar el número de revistas de manga exclusivamente eróticas, que no suman más de 10.000 ejemplares al mes, frente a los cinco millones de ventas semanales de las revistas de manga. Lo cierto es que, si las polémicas tienen tanta repercusión en la sociedad, es porque los manga son un medio de expresión generalizado y que abarca a todas las clases sociales y edades. Siempre ha habido manga y los seguirá habiendo, porque forman parte de la cultura japonesa.

A pesar de estas opiniones en contra, la serie *Shin-Chan* sigue emitiéndose y cada vez cuenta con más adeptos. Después del éxito obtenido en televisión, la serie se ha introducido en los nuevos medios audiovisuales, como los videojuegos o los nuevos formatos de DVD o CDROM. También ha pasado a la gran pantalla. En la actualidad se han rodado doce películas. La última se estrenó en abril de 2004 con el título: *Shin-Chan wo Yobu, Yuui no Kasukabe Boys*. En España se han estrenado dos de estas películas con un gran éxito por parte del público. La primera, *Shin-Chan en busca de las bolas perdidas*, ha superado el medio millón de espectadores y la segunda, *Shin-Chan: Operación Rescate*, se estrenó en junio. Aparte de estos títulos, las aventuras de este personaje se han editado en formato DVD tanto en castellano como en gallego, catalán y euskera.

El autor de la serie *Shin-Chan*, Yoshito Usui, vive en la ciudad de Kasukabe, de aquí la ciudadanía de sus personajes. Esto ha hecho que esta ciudad de 210.000 habitantes y su prefectura, Saitama, hayan alcanzado mucha popularidad en todo Japón. «Ha llegado el momen-

to de anunciar con orgullo que somos la ciudad de Shin-Chan», dijo el responsable de la campaña en los medios de comunicación. La popularidad de este personaje ha llegado hasta tal punto que el alcalde ha decidido emitir un certificado oficial de residencia de Shinnosuke Nohara, es decir, de Shin-Chan. Y lo mismo ha hecho con el resto de su familia. Kasukabe celebra el cincuenta aniversario de su designación como ciudad y espera utilizar este famoso personaje como gancho central de la celebración. La emisión del certificado oficial representa tan sólo el pistoletazo de salida de toda la campaña. Pero esta idea no es nueva allí. El distrito de Yokohama dio el primer paso en este sentido al otorgar el certificado de residencia a Tama-Chan, una foca extraviada que fue a parar a un río de la ciudad y que se hizo muy popular en todo el país. Acto seguido, la ciudad de Nitta, en Saitama, otorgó un permiso de residencia al famoso robot Astroboy. El de Shin-Chan es el tercer caso de donación de un permiso de residencia a un animal o a un personaje de ficción.

Los productos de consumo que genera este personaje han traspasado las fronteras del Japón y se han hecho también muy populares en Europa, donde se venden estos productos en tiendas especializadas. La revista *Licencias de Actualidad* ha otorgado un premio a Lunk International como el agente de *licensing* más destacado en el año 2003. También se ha reconocido a Shin-Chan como la licencia más destacada de ese mismo año. Su éxito no hace más que aumentar.

3.2. Sazae-San: el marco familiar de la posguerra

Sazae-San (véase imagen 3), de Machiko Hasegawa, es un manga costumbrista que pertenece a una generación anterior. La versión original de *Sazae-San* empezó a publicarse en



FIGURA 3



FIGURA 4



FIGURA 5

1946 como tira periodística (véase imagen 4 y 5) en un diario de la tarde de la región de Kyushu llamado *Yukan Fukunichi*. La popularidad llevó a su autora a publicar su obra en un diario muy importante, el más paradigmático del país: el periódico *Asahi*. Allí tuvo una vida prolongada, desde 1949 hasta 1974.

Dicen que, al recibir la oferta de dibujar las tiras en el periódico, la autora y su hermana iban a pasear día tras día a la playa. Allí fueron naciendo las ideas de esta serie. Los nombres de los personajes están inspirados en objetos relacionados con el mar. La historia discurre en el seno de una familia japonesa de clase media. Representa los valores de aquella generación, en muchos aspectos diferentes de la del Japón actual.

La protagonista es una mujer relativamente corriente, de carácter alegre, algo despistada, como Misae, la madre de Shin-Chan. No desfallece ante los problemas y cae bien a todo el mundo. El resto de la familia son también buenas personas. Llegan con facilidad al gran público que ve en ellos el sueño de una familia feliz. En la casa conviven tres generaciones: los padres de Sazae, Namihei y Fune, su marido Masuo, sus hermanos Katsuo y Wakame, su hijo Tara y el gato Tama. Como ya hemos señalado, sus nombres se inspiraron en objetos marinos, por lo que sus traducciones al castellano serían respectivamente: ola, barco, trucha, bonito, alga y bacalao.

El esquema básico de esta obra es el mismo que el de las obras que hemos descrito anteriormente. Las relaciones familiares se repiten en el contexto histórico generacional y, aunque algunos conceptos éticos o sociales han cambiado desde entonces, las relaciones y las pautas de comportamiento siguen pareciéndose mucho. Aparte de este aspecto, no nos aporta diferencias verdaderamente significativas. Repiten el tema del niño travieso, el mundo de los adultos y las obligaciones que hay que cumplir, una especie de ejemplo a seguir, para formar así parte

de los valores que hay que aprender y cumplir. Y esta idea del núcleo familiar responde a cada momento histórico que ha vivido Japón.

Al ser una tira que ha durado muchos años, ha ido evolucionando de acuerdo con las estéticas imperantes de cada momento. El dibujo se ha hecho más estilizado. Tiene el valor de haber servido de ejemplo para otros medios de comunicación. De este modo aparecieron en 1969 en forma de dibujos animados en el conocido canal de televisión Fuji. Este medio incrementó aún más su popularidad y ha llegado hasta nuestros días. Las cifras de programas de esta serie hablan por sí solas: más de 1.700 programas emitidos y, contando con que cada programa se compone de tres capítulos, la suma total es de más de 5.400. Alcanzó su mayor índice de audiencia en 1949, con una cuota de pantalla del 39,4%, cantidad muy respetable de telespectadores. En los últimos años la audiencia se ha mantenido de manera uniforme alrededor del 25%. Otros datos de interés en este campo son la realización de la serie con actores reales, catorce películas con aceptación del público y la creación de un museo de Machiko Hasegawa. Dicho museo abrió sus puertas en 1985 en Sakura-Shinmachi (Tokio), distrito en el que vivieron las dos hermanas, y su primera directora fue la autora. En él se exhiben multitud de objetos que las hermanas fueron coleccionando a lo largo de su vida y que, de algún modo, se ven reflejados en las series. Algo similar ha ocurrido en Europa con la serie *Tintín* del gran dibujante y guionista Hergé. Él también tiene un museo dedicado a sus personajes, mundialmente conocidos.

Tal vez sea éste el único caso en que un manga haya recibido el premio del Mérito Nacional. De este modo, ha pasado a formar parte del patrimonio cultural de Japón y sus personajes han trascendido al tiempo y se han vuelto inmortales. Forman parte de todas las familias japonesas y son una especie de bien común.

4. La mujer y el manga costumbrista

Hasta aquí hemos descrito en líneas generales el argumento y los personajes de estas tiras. Hemos dado datos para señalar la importancia de este fenómeno cultural y hemos comentado la evolución que han ido sufriendo estas series al acoplarse en cada época a la manera de pensar de un gran número de personas. Ahora nos centraremos en el papel que desempeña la protagonista femenina en cada una de estas series.

Para los japoneses, como para la mayoría de los pueblos, la familia es el núcleo de la sociedad y el apoyo del individuo. Los roles se pasan de generación en generación de manera que cada elemento familiar ha de asumir sus obligaciones. Por otro lado, los cambios que ha

habido en las culturas americanas y occidentales se han producido muy rápidamente. A lo largo del siglo XX, la sociedad japonesa recibió mucha influencia de la industria y la forma de vida de Estados Unidos y los fue incorporando a su propia sociedad hasta llegar incluso a superar al país de origen en algunos aspectos industriales. Sin embargo, no ha ocurrido lo mismo en el ámbito cultural. Si comparamos la cultura americana y la japonesa, Japón ha sido muy tradicionalista respecto a sus costumbres, y ha valorado el pasado con su sabiduría y, al toparse con el modelo de la sociedad occidental, tan distinta a ella, ha tenido que conjugar pasado y presente. Estos cambios han sido muchas veces traumáticos y la mujer los ha sufrido más que los hombres. El papel de la mujer americana liberada e independiente era impensable hace pocos años y estos cambios en los roles se ven reflejados en las distintas series y en su lenta y continua metamorfosis.

4.1. El caso de *Sazae-San*

Ahora veremos el papel de mujeres en dos grandes obras de generaciones diferentes. La obra *Sazae-San* se empezó a publicar en los años cuarenta en Japón, justo al acabar la Segunda Guerra Mundial. En esa época, la situación social era bastante diferente de la de hoy en día. El país carecía de alimentos y otros materiales y, por supuesto, la vida era más difícil. En cuanto al papel de hombres y mujeres, los hombres trabajaban y las mujeres eran amas de casa. Hoy en día la situación ha cambiado. La mayoría de mujeres se dedica a trabajar fuera de casa igual que los hombres y, en consecuencia, la pareja comparte el trabajo de la casa. Respecto a la estructura familiar, en la posguerra normalmente vivían bajo el mismo techo tres generaciones: los abuelos, los padres y los hijos. Más tarde aparecieron las familias nucleares, una estructura más corriente en la actualidad. En el caso de *Sazae-San*, la protagonista vive con sus padres, dos hermanos pequeños, su marido y su hijo. Los padres de la familia, Namihei y Masuo, trabajan en la empresa y tienen a su cargo a toda familia. Mientras que la madre y la hija también tienen a su cargo la casa, los hombres difícilmente participan en las tareas domésticas. Esta situación se puede comprobar en varias tiras. Un ejemplo lo vemos en las que tratan «la semana de las mujeres». El 10 de abril de 1946, después del final de la guerra, otorgaron a las mujeres el derecho a voto por primera vez en Japón. Para conmemorar este acontecimiento, establecieron «la semana de las mujeres» (1949). A partir de este año se estableció que se celebraría anualmente una semana dedicada a actividades para mejorar la posición de la mujer. En una tira, los hechos transcurren en esta semana. Namihei y Masuo aconsejan a sus mujeres que dejen de trabajar y descansen en esta semana. Sin embargo, ellos no sólo no se levantan a ayudarles sino que Namihei sigue leyendo el periódico y Masuo fuma con su hijo en

las rodillas. Y Sazae se queja: «ellos dicen así, pero al final nosotras tenemos que acabar trabajando», y se pone a fregar los platos mientras Fune prepara encurtidos sin decir ni una palabra. Esta obra se hizo en el año 1956. Por aquel entonces, todavía se tenía la imagen generalizada de que los hombres no eran buenos realizando las labores de la casa. También parece que las mujeres aceptaban tal situación sin quejarse mucho. Con el paso del tiempo, *Sazae-San* ha vuelto a tratar este tema de la semana de las mujeres. Hay una tira más en que se demuestra la conciencia que tenían las mujeres (1956). Las mujeres han montado una fiesta de Fin de Año sólo para ellas. Al principio están animadas: «las fiestas no deberían ser sólo cosa de hombres», «eso es, esta noche nos lo pasaremos fenomenal», etc. Pero más tarde, comienzan los comentarios del tipo: «Vaya, esto es el plato favorito de mi niño, me llevaré un poco», «Quiero que mis niños prueben esto», «Yo llevaré este plato para mi marido», etc. Al final todas vuelven a la realidad y acaban pensando en su familia y el trabajo doméstico. En el camino a casa, Sazae y sus amigas se lamentan: «Nosotras las mujeres acabamos hablando de nuestro marido y de nuestros niños.», «Parece que nunca podemos hablar de otra cosa aparte de nuestra vida familiar». Hay veces en que los hombres ayudan a las mujeres en la casa. Como se puede observar en esta tira, en la época de *Sazae-San* en Japón había vendedores que iban de casa en casa. Ellos sabían que los que se quedan en casa son mujeres y niños, así que algunos se ponían agresivos e insistían a las amas de casa para que compraran lo que traían para vender. Al igual que otras mujeres, Sazae también tenía miedo a los vendedores, por lo que, un día, Masuo le hace un superinvento contra vendedores en el vestíbulo de la casa. Este artefacto permite que, cuando viene un vendedor y se sienta en el vestíbulo, el suelo se abra de repente y aparezca un agujero para que caiga en él. Sazae le agradece a su marido el invento. Un día, viene un vendedor con aspecto agresivo. Por supuesto, Sazae cuenta con el citado artefacto. Sin embargo, el suelo, en vez de abrirse, sube con el vendedor encima. La intención de Masuo estaba bien, pero fracasó en el intento. Así, en esta tira se puede observar el papel de hombres y mujeres. El simple hecho de observar la vida cotidiana de aquella época nos resulta interesante. Antes había más vendedores a domicilio, pero hoy en día casi no se ven en las grandes ciudades.

Otro punto que se puede observar en el manga costumbrista es la jerarquía familiar en Japón en cada época. En *Sazae-san*, el abuelo Namihei tenía la mayor autoridad en la casa. Por ejemplo, cuando Katsuo, el hermano menor de Sazae, hace travesuras o va a jugar sin haber hecho los deberes, la primera persona que le riñe es Sazae, pero, al final, el que tiene la última palabra es Namihei. Katsuo lo sabe, por lo que tiene algo de miedo a Namihei, pero ninguno a Sazae. La tradición japonesa considera importante respetar a los mayores, por lo que, de las tres generaciones de la familia, los mayores son los más respetados, teniendo los

hombres una mayor autoridad que las mujeres. Al seguir la jerarquía familiar, la segunda persona con mayor autoridad es Masuo, el marido de Sazae. Es el único hombre mayor, aparte de Namihei, y recibe cierto respeto de la familia. Sin embargo, su caso es un poco excepcional. Él vive en la casa de los padres de su esposa, de modo que no está en una posición ventajosa. Tiene que tener mucho cuidado con sus suegros. Además, no tiene demasiado carácter, de modo que su mujer es la que lleva los pantalones en casa. De ahí apareció una expresión coloquial: «el fenómeno Masuo». Con los hermanos pequeños de Sazae se puede comportar con cierta superioridad. En cambio, parece no haber diferencia de autoridad entre las mujeres. Simplemente, la hija respeta a la madre de forma natural y las dos llevan el trabajo doméstico colaborando entre ellas. Wakame, la hermana menor de Sazae, les ayuda en las tareas.

Con respecto a la relación de pareja, hay una tira interesante. Masuo está leyendo el periódico mientras Sazae plancha la ropa. El sudor corre por su frente. Se oye la radio que dice: «mi marido siempre me ayuda a recoger la mesa y a fregar los cacharros». «Mi marido también». «Solemos salir juntos». «Es verdad, es muy raro que salga solo». Masuo se siente cada vez más incómodo. La radio sigue: «...con esto terminamos la charla entre las mujeres que se casaron con extranjeros». Esta última frase alivió la conciencia culpable de Masuo. En la tradición japonesa, las mujeres no salen tanto con sus maridos como en Europa. De hecho son ellos quienes salen mientras ellas se quedan en casa. Y lo mismo sucede durante el día. Ellas se dedican a las labores del hogar, mientras ellos salen a trabajar. Por esto, Masuo siente cierta incomodidad con lo que ha oído de la charla. Pero al enterarse de que se trataba de los maridos no japoneses, él se recupera enseguida y vuelve a sentirse tranquilo porque él es japonés. Otra cosa que llama la atención es que Sazae se muestra indiferente a la charla de la radio durante todo el rato. ¿O es porque ella no se cree nada de lo que las otras mujeres están diciendo? De todas maneras, esta tira nos deja entrever la relación de pareja en Japón de una época determinada. La tira que trata sobre la fiesta de Fin de Año entre las mujeres también ha representado esta situación de frustración femenina. Esta tradición sigue teniendo cierta influencia en la actualidad.

4.2. El caso de Shin-Chan

A diferencia de la familia de *Sazae-san*, la de *Shin-Chan* se sitúa en los años ochenta y noventa. Se trata de una familia nuclear que consta de los padres y dos hijos. Cuando esta obra empezó a publicarse, esta estructura era ya bastante común. Ésta sería una imagen de la familia media del Japón actual. Los abuelos de Shin-Chan no viven con ellos y casi no aparecen en la obra. Tampoco aparece la familia de los primos de los padres de Shin-Chan, cosa que ocu-

rre en *Sazae-san*. Vemos cómo la familia de *Shin-Chan* crea una relación humana con la sociedad que les rodea: vecinos, maestras y amigos de la guardería, colegas de trabajo, etc. Podemos apreciar el cambio que se produce en la vida social a lo largo de tiempo.

Dentro de la familia, los que tienen la autoridad son los padres. Se observa que lo esencial de la jerarquía familiar sigue igual. Misae pasa la mayor parte de tiempo en casa cuidando a los niños, haciendo las labores domésticas y gobernando la casa. Mientras, Hiroshi es el típico trabajador que pasa muchas horas en la oficina. Aparece como un buen padre de familia, aunque solamente los fines de semana. Parece que ninguno de los dos tenga más autoridad que el otro ni que haya una diferencia jerárquica entre ellos.

Lo curioso es que en *Shin-Chan* no salen muchas escenas de comida como en *Sazae-san*. En ésta, las dos madres están frecuentemente en la cocina preparando el desayuno o la cena, siempre charlando, mientras los niños preparan la mesa y los hombres están descansando del trabajo. En las escenas de la comida se demuestra claramente la diferencia del papel de hombres y mujeres. Estas escenas también presentaban los momentos en que la familia se reúne y sus miembros se comunican con mayor fluidez. Todos se sientan en la mesa y empiezan a cenar juntos. Tres generaciones conversan sobre el colegio, los vecinos, los planes familiares y otros temas corrientes. Sin embargo, en *Shin-Chan* todo pasa en cualquier otro momento dado que el padre siempre vuelve tarde entre semana. Las pocas escenas de este tipo se dan cuando la familia sale a cenar fuera, lo que se convierte en un evento familiar. Así pues, estas escenas en las dos obras reflejan los cambios en el horario laboral y en el significado de la comida en la relación familiar.

Aparte de la diferencia mencionada entre las dos obras, la familia de *Shin-Chan* tiende a salir y a hacer más actividades familiares que en *Sazae-san*. Hay episodios en que la familia de *Shin-Chan* va al parque de atracciones, emprende un viaje en avión o participa en la fiesta deportiva de la guardería. Hay ocasiones en las que toda la familia va a la piscina pública del barrio un fin de semana de verano y se lo pasan muy bien. La familia nuclear se mueve con más facilidad que la de tres generaciones y participa en las actividades sociales de forma más habitual.

Entre las dos mujeres, Misae y Sazae, existen tanto similitudes como diferencias. Los puntos en común son: ser ama de casa, tener un carácter alegre, algo despistada, gente sencilla, etc. También las dos son muy queridas por la familia y la gente que las rodea. Esto será un reflejo de la imagen de la mujer casada con niños, ya sea en una época u otra. Parece que la parte esencial de la imagen de la mujer no ha cambiado mucho entre ambas obras, aunque sean diferentes épocas del siglo XX. Las diferencias más bien se reflejan en las circunstancias que las rodean, es decir, en el desarrollo del nivel de vida y en los cambios producidos en Japón en las

últimas décadas bajo la influencia occidental. Por ejemplo, respecto al pasatiempo de las mujeres, el entretenimiento cotidiano está muy limitado en el caso de *Sazae*: comprar batatas asadas y comerlas sola, o cosas por el estilo. En cambio, *Misae* realiza actividades más variadas: va de compras, a veces en bicicleta y otras veces en coche (en la época de *Sazae-San* no era frecuente), duerme la siesta, compra ropa o cosméticos de más calidad, etc. En otras escenas, *Misae* necesita una nevera nueva y moderna. Así se percibe el desarrollo de la sociedad. Aparte de los pasatiempos de las mujeres, hay también diferencias en la relación humana de la familia. La de *Shin-Chan* se relaciona con más gente, como por ejemplo vecinos, amigos, maestras de la guardería y colegas de trabajo. La guardería celebra la fiesta deportiva y *Misae* y *Hiroshi* van a ver a sus niños con la cámara colgada del cuello. Vemos cómo la familia tiene un contacto estrecho con la sociedad en la que viven. Al compararlo con el mundo de *Sazae-san*, se ve claramente que la situación social ha cambiado mucho. Asimismo, los episodios tratan el tema de cosas modernas como electrodomésticos, ordenadores, viajes familiares en avión o en coche, entre otros.

Fuera de casa, hay más mujeres trabajadoras que ejercen diversas profesiones en *Shin-Chan* que en *Sazae-San*: las maestras de la guardería (que son solteras y divertidas), camareras, peluqueras, enfermeras, etc. Una de las maestras es experta en ordenadores. Son generalmente alegres en su trabajo y su presencia tiene importancia en la obra. En *Sazae-San* aparecen personajes femeninos que forman parte de su entorno familiar y vecinal, en cambio, aparecen muy pocas que trabajen fuera del hogar.

En resumen, *Shin-Chan* refleja la introducción del estilo de vida occidental y muestra diferentes costumbres en comparación con *Sazae-San*. Sin embargo, hay algunos puntos que no cambian, como la importancia de la familia como núcleo de la vida y el papel de la mujer y el hombre en la casa. Éstos forman parte esencial de la tradición japonesa, y parece que no han recibido la influencia de otras culturas tanto como en el ámbito industrial y social. Y esta imagen de la familia se corresponde con el sentir general de la sociedad. Este fenómeno demuestra que el Japón actual vive una mezcla compleja entre la modernización al estilo occidental y las tradiciones propias del país.

5. Conclusión

Como hemos visto, el manga costumbrista es una fuente de información de diversos aspectos de la sociedad japonesa. A través de dos obras de distintas épocas, hemos podido comparar varios aspectos de la vida: el nivel de vida, la estructura familiar, la importancia de la cena en casa, la relación familiar y social, el horario laboral, las actividades en la comunidad o el papel de las mujeres tanto en casa como en la sociedad.

Con respecto a la imagen que da la familia, las dos obras parecen intentar crear un aire parecido: la imagen de una familia media japonesa con un ambiente acogedor y familiar, que gira la vida en torno a la familia. La gran popularidad de ambas obras demuestra que esta imagen ha sido aceptada por el público de varias generaciones. Parece que la gente sigue guardando estas imágenes como un modelo ideal de familia, a pesar de los cambios sociales que se han producido. Esta cercanía de los protagonistas atrae a un público muy amplio y hace que éste no se canse de la serie. Aunque el ambiente evocado es casi el mismo, en la estructura se ve una clara diferencia entre las dos etapas de las obras, en el paso de la convivencia de tres generaciones a la de la familia nuclear. Según va cambiando la estructura familiar y de la sociedad, se observan las diferencias en las actividades de dos familias: la familia de *Shin-Chan* emprende más actividades sociales fuera de casa, mientras que la de *Sazae-San* transcurre en la casa y el barrio, que es su entorno más próximo.

Hemos visto también a los dos tipos de mujeres representadas en las obras pertenecientes a estas dos generaciones. Ambas son la típica madre japonesa. No parece que se ha marcado mucha diferencia en la imagen de las dos madres pese a los cambios circunstanciales en el entorno familiar. Ambas obras tienen como protagonistas a mujeres casadas con niños pequeños. Ellas son amas de casa de carácter parecido y representan el núcleo de la familia. Se observa que el público guarda la imagen de la madre como ama que gobierna la casa tradicionalmente, mientras la realidad pertenece a la de la mujer liberada occidental. De todas maneras, su figura parece causar una simpatía innata entre el público japonés, lo que les ha llevado a alcanzar un gran éxito.

Aparte de la madre, en las obras posteriores a *Shin-Chan* salen más mujeres que desarrollan actividades en la sociedad: camareras, peluqueras, maestras de guardería y profesiones diversas que marcan la evolución laboral de las mujeres, de forma discreta pero continua, en un Japón siempre cambiante.

Como hemos visto hasta aquí, el manga costumbrista refleja la vida cotidiana de cada momento, y en lo que se refiere a los miembros de familia, parece que nos da una imagen, no de la realidad, sino la imagen que guardan los japoneses en su memoria. Así, a través de este tipo de manga, nos hemos acercado al papel de los miembros en la familia japonesa. Asimismo

al consultar estas obras de diferentes etapas se conoce la evolución de la sociedad japonesa y del papel de la mujer en ella. El manga costumbrista no es sólo un entretenimiento nacional en Japón, sino que también nos ha servido como material para un estudio sociológico de este país. Estas publicaciones seguirán siendo testigos de la vida en los años venideros. Esperamos conocer las obras de las próximas generaciones y la evolución del papel de las mujeres en ellas.

Bibliografía

Sazae san

Recuperado el 25 de agosto de 2004, de http://www.fujitv.co.jp/b_hp/sazaesan/

Info general de Sazae san

Sazae-san, periodico Asahi Co. Led. 1994-1998, vol. 45 .

Yonkoma manga «Sazae-san» ni miru josei

Recuperado el 28 de agosto de 2004, de

<http://www001.upp.so-net.ne.jp/ketoba/sazaesan.htm>

Museo de Machiko Hasegawa <http://www.hasegawamachiko.jp/>

Super Kidergarten Child Crayon Shin-chan

Recuperado el 18 de julio de 2004, de <http://www.tv-asahi.co.jp/shinchan/>

Shin chan, personajes, info general

Recuperado el 3 de agosto de 2004, de <http://www.futabasha.co.jp/sinchan/>